



Interpretan el sonido más duro del rock radical sureño. Son cinco jóvenes que buscaban el éxito musical y han saltado a la fama de la mano in-

directa de la política, a través de la campaña electoral de Herri Batasuna para el Parlamento europeo. Ahora se llaman Metraya, pero antes el

grupo se denominaba Montones de Guardias Civiles Muertos. Tuvieron que cambiar el nombre para conseguir contratos. El Laca, El Culebras, y El

Iguana, fueron los fundadores e implantaron un estilo duro de estar en la calle. Se declaran beligerantes con el Ayuntamiento sevillano.

Metraya: El rock radical entra en política

Cinco jóvenes sevillanos que saltaron a la fama de la mano de HB

Juan Emilio Ballesteros/D-16

SEVILLA.—El local no mide más de siete metros cuadrados y está lleno de cables y colillas. Las paredes han sido insonorizadas a base de cartones de nuevo y fibra de vidrio reciclada en la madrugada de Sevilla. Es una habitación más de un taller obrero en el barrio del Cerro del Aguila. *El Culebra* manipula los cables de un amplificador de reciente adquisición. Todo el mundo está en su sitio y no queda sitio para nadie.

Los aparatos se encienden y sabes que algo está a punto de ocurrir. Primero, las guitarras; después, la batería y la voz del *Iguana*: «Somos gente respetada en el barrio, no nos asustan los chulos y los macarras; somos *Metraya*.»

Es el sonido más duro del rock radical sureño que hacen los miembros de un grupo que ha paseado su nombre por toda España gracias a la campaña electoral de Herri Batasuna para el Parlamento Europeo, cuando todo el mundo identificó «lo que más les duele» con los ex *Montones de Guardias Civiles Muertos (MGCM)*.

Todo este benemérito asunto les ha provocado más de una náusea. La dichosa leyenda se le ocurrió a uno de ellos de casualidad y ahora arrastran la etiqueta de la intransigencia y la marginación. Tuvieron que cambiar de nombre para conseguir contratos y el primer empresario que se encuentran los bautiza con la alternativa KAS, a quince mil pesetas por concierto: un salario ridículo para gente que no tiene un duro.

Los orígenes de *Metraya* hay que buscarlos en la aparición de *Los Canijos* en Sevilla. El advenimiento de *Dogo* y su clan mercenario a la muy gloriosa, leal y mariana capital andaluza, escupidos de la fauna madrileña para hacer carrera en el sur.

Status callejero

Ellos, *El Laca*, *El Culebra* y *Javier «El Iguana»*, fueron los precursores. Primero vinieron *Los Réptiles*, después nació *The Calaveras Punk Rocker*.

Implantaron una forma y un estilo de estar en la calle. Alcanzaron status callejero, y esto es algo que no se logra con paños calientes o agachando la cabeza. Son duros, utilizan la estética de lo sórdido.

«Estamos hasta los cojones de que nos comparen con los punkis —sentencian *El Culebra* y *Javier «El Iguana»*—. No tenemos que ver nada con *El Cojo* y esa gentuza. Nosotros no vamos por la calle haciendo el gilipollas y asustando a las viejas. Tampoco protagonizamos peleas en las que la proporción



El grupo tiene un sonido desgarrante y distorsionado y arrastran la etiqueta de la marginación.

sea de veinte a uno. Somos hombres. Somos unos tíos como es debido. Nos hacemos respetar en la calle y no permitimos amenazas de nadie.»

En más de una ocasión su filosofía ha pasado de las palabras a las manos. Al principio los expulsaban de todos los bares, discotecas y locales públicos. Ahora han impuesto sus leyes en algunos sitios, aunque se declaran beligerantes contra el Ayuntamiento y su política discriminatoria para la juventud y la cultura. Creen que la Administración les clausura los establecimientos porque se quiere crear un gueto para los jóvenes.

Están en contra del sistema, de los señores, del conocimiento y todo lo demás. Las letras de sus temas —«*Metraya*», «*Antisistema*», «*Vacilones en la playa*», «*Que se vayan*», «*La calle*» e «*Ira*»— hablan de falta de oportunidades, desempleo, odio y cualquier cosa que sean capaces de captar en los ojos de la gente. Están en paro, aunque, en algunos casos, tienen títulos cualificados, como *El Culebra*, que es mecánico tornero fresador a la espera de un puesto de trabajo.

Prefieren ocultar sus nombres detrás de un apodo y llevar el DNI en regla. Son desconfiados y creen que sus declaraciones pueden perjudicar-

les en los procesos judiciales que alguno de ellos tiene pendiente por reivindicar actividades socioculturales para los jóvenes.

El Culebra tiene diecinueve años y toca el bajo. Más que hacer melodías, desgarras las cuerdas sacando de su instrumento un ritmo martilleante que hace vibrar al personal. Todo ello acompañado de una puesta en escena donde, más que un músico de rock, parece un psicópata con una subida cerebral. Sus grupos preferidos son *Cicatriz* (Vitoria) y *UK SUBS*.

Actividades para jóvenes

Juan Ramón «Rama», veintiséis años, ex jugador del Sevilla, que imprime a su batería un ritmo trepidante para que lo gente no pare de saltar. Lleva el tempo del grupo con profesionalidad. Sus músicos son *Kortatu* (Euskadi) y *GBH*.

El Frenopático, veintiún años, se imagina que su guitarra es una metralleta y que va disparando contra el público mientras evoluciona por el escenario. Le gusta dar caña con su instrumento. Escucha a *La Banda Trapera del Río* (El Prat de Llobregat) y los *Dead Kennedy*.

Javier «El Iguana», de veintidós años, tiene una voz rota y muy potente, llena de asco y de

ironía contra la sociedad y sus leyes. Las letras que grita son corrosivas, atacan al sistema y denuncian las injusticias sociales. Apuesta por los *Cicatriz* (Vitoria) y *Dead Kennedy*.

El Boquera, de dieciocho años, la más reciente adquisición de *Metraya*, superguitarra, superfecitista y supervirtuoso, con unos solos y punteos muy peculiares. Hijo espiritual de *AC-DC* y *Motor Head*.

Los hijos naturales de la perspectiva cósmica del no futuro se amontonan en el local y pretenden ofrecer una música directa, sin aditivos, mientras ahuyentan los fantasmas de cadáveres vestidos de verde oliva.

El Frenopático y el *El Boquera* pelean a gritos y pugnan por enchufar sus instrumentos en el nuevo amplificador. La discusión termina con la voz de *El Culebra*: «No verdáis el tiempo peleando entre vosotros porque al final con quien tendréis que pelear es conmigo», asegura mientras balancea casi dos metros de carne dura.

Los *Metraya* tienen autonomía de movimientos. Sus ideas son fijas. No se consideran delincuentes porque son gente honrada, aunque justifican el robo y el trapicheo antes que pedir limosna o arrastrarse ante un jefe.

Estan contra la droga, la tortura, los calabozos, las comisarías, el emborregamiento de las masas, contra el engaño organizado y contra la mentira por bandera. Ellos dan la cara, aunque al final se la partan.

Tras muchas horas de ensayo, esperan que a partir de ahora les lluevan los contratos, o por lo menos no tengan tantas dificultades como antes para que su música llegue a todos los rincones y callejones malolientes de esta podrida ciudad.

Su nuevo manager, *Fernando López*, que los presentó en el local *Sangre Española*, ha recibido llamadas telefónicas de numerosos medios de comunicación que querían saber algo más de los *Metraya*.

Un terremoto rockero

SEVILLA.—Musicalmente los *Metraya* están encasillados en el punk rock español. Son el último terremoto del rock sevillano. Su sonido desgarrante, corrosivo y distorsionado, lleno de fuerza más que de calidad musical, hace que se le levante el ánimo a un muerto. Difícilmente, si vas a alguno de sus conciertos, podrá contener tus miembros sin llevar el compás.

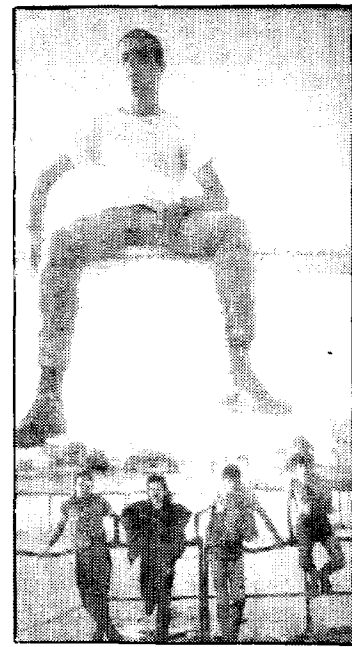
A la batería, uno de los mejores de Sevilla: *Rama*. Con una impresionante fuerza, aguanta lo que le echen. El marca el ritmo junto con *El Culebra*, dándole un toque especial muy poco habitual por estos parajes. Toca todo lo que le digan, sobre todo si es acelerado.

El bajista es *El Culebra*. Lleva poco tiempo al lado de su bajo pero cada vez que toca siente la música. Su ritmo machacante y aporreador de las cuerdas, junto con su personalidad, inyecta al grupo una dosis de fuerza que hace que todo sea posible.

José Manuel «El Frenopático». Con gran carisma en Sevilla, su toque de guitarra desgarras la melodía y hace que su mente sólo se acuerde del punk. Refuerza las canciones con su toque especial y puso música al tema más popular: «*Que se vayan*».

El Boquera, guitarra solista. Hace muy poco que entró en las filas de los *Metraya*. Ejecuta solos bastante peculiares y es el más joven de todos nosotros.

El vocalista es *Javier «El Iguana»*, una voz partida que hace retumbar gritos y barbaridades en contra de todo lo establecido. Bastante bruto es quien materializa el mensaje del grupo ayudado por *El Culebra*, que es la segunda voz y hace los coros.



Los cinco componentes del grupo durante un descanso.

El diccionario Metraya

SOCIEDAD. — Falsa y estúpida. Hipocresía como actitud.

DRUGA. — Ruina y poder para el Estado. Enriquecimiento de algunos.

PARO. — Con paro no hay libertad en nuestro sistema capitalista.

EXPO - 92. — Un engaño que no beneficiará al pueblo. Hacer de Sevilla una ciudad exclusiva para extranjeros donde se seguirá dando la espalda a la juventud.

MUJERES. — A todos los *julais* se les aparece la Virgen.

ESTADO. — Negocio. *Los señores* y todo lo demás.

DEMOCRACIA. — Libertad provisional.

RELIGION. — Usado como falsedad para manipular mejor a las masas.

VIOLENCIA. — No a la violencia gratuita. Contra la violencia sólo se puede reaccionar con violencia. No a la violencia pagada e institucional.

TORTURA. — Si vivimos en sociedad no se puede comprender que exista la tortura.